

## TALLER DE ORACIÓN SANTA ANA

9º Taller – Sábado 15 marzo - 2025

**TEMA: PROFUNDIZAR LA AMISTAD CON EL SEÑOR.**

**Canto: “Silencio de amor”** (Jesed)

**La Cuaresma nos invita a profundizar la amistad con el Señor.** Y para ello necesitamos entrar dentro de nosotras mismas y hacer silencio a todo aquello que nos distrae y dispersa, como son los pensamientos, recuerdos, ruidos de toda clase que me impiden escuchar la voz del Espíritu que susurra en mi interior. El Espíritu no habla gritando, sino en voz baja. “Dios se le manifestó a Elías en un suave susurro” (1 Reyes 19, 12).

Toma conciencia de este momento de gracia que el Señor te invita a vivir en su intimidad y deposita tus preocupaciones y problemas en el corazón del Padre. “De todo lo que me preocupa, Dios se ocupa”.<sup>1</sup> Gózate con tu Señor y deja que también él se goce contigo. Piensa que, si tú deseas una relación amorosa con tu Señor, antes la ha deseado él contigo, pues “Él nos amó primero” (1 Jn 4, 19). Siéntete amada; esto es fundamental en el camino de la oración. “Yo voy a seducirla; la llevaré al desierto y le hablaré al corazón. Le devolveré sus viñedos y convertiré el valle de Acor en una puerta de esperanza para ella. Allí me responderá como en su juventud, como en el día en que salió de Egipto” (Oseas 2, 16-18). Intenta responder al Señor con todo tu amor, como signo de fidelidad a su gran amor. Personalmente me gusta muchísimo este versículo de Isaías: “Que la alegría que encuentra el marido con su esposa, la encuentre Dios contigo” (62,5). Esta cita me ayuda mucho en mi caminar interior y me anima a intentar ser esa alegría que el Señor espera de mí, porque es su palabra la que me lo dice. Les invito a meditarla.

San Juan de la Cruz enseña que «tenemos capacidad de infinito, por eso nuestra alma no se llena con menos que con Dios» y añade que tenemos un «**deseo abisal de Dios**», que no puede compararse con ningún otro deseo, hasta el punto de cantar:

«Descubre tu presencia,  
y máteme tu vista y hermosura,  
mira que la dolencia  
de amor ya no se cura  
sino con la presencia y la figura».

Vivir la amistad con Jesús nos exige vivir en verdad, sin dobleces, desprendida de toda creatura, para que Jesús sea el centro de mi vida, mi verdadero amigo. Nada ni nadie debe anteponerse a la amistad con Él. Esta amistad con Jesús necesita cuidado, ternura, delicadeza y fidelidad. ¡Cuídala!

**Tiempo de oración silenciosa.**

---

<sup>1</sup>. Esto lo decía el Hno. Roger de Taizé.

## **Salmo: 63 (62)**

### **HAMBRE Y SED DE DIOS**

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.  
¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.  
Toda mi vida te bendeciré

y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.  
En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

**El salmo 63 (62)** es un salmo muy especial e importante, es una de las cumbres de la espiritualidad bíblica. Los judíos dicen que este salmo es el de “**permanecer con Dios**”. Es un salmo de confianza, de intimidad con Dios, los versículos 7-9 nos describen la relación íntima y amorosa con Dios. Es un salmo que no tiene ninguna petición, solamente se muestra el anhelo por Dios, la confianza y la alabanza. En este tiempo de oración pregúntate si realmente **tienes sed de Dios, si confías plenamente en Él y si le buscas con todo corazón.**

#### **Oración silenciosa**

##### **Silencio-musical** (instrumental) (Car)

**Finalizando:** Vamos saliendo con suavidad de nuestro coloquio íntimo con el Señor, abrimos los ojos, y tomamos conciencia de la realidad que nos espera, con todo lo que ella conlleva de servicio, entrega, alegría, cansancio y preocupaciones; pero todo vivido desde la intimidad con el Señor, sabiéndote amada con ternura; y desde esta certeza aviva en ti el deseo de responder a este gran amor, amando como el Señor te ama. Con esta disposición todo será distinto.

Damos gracias a Dios por su gran amor y le pedimos que nos ayude a profundizar cada día más y más en su intimidad, en esa relación amorosa a la que estamos llamadas.

Nos ponemos bajo la protección de María, la gran contemplativa, con el canto del “Ave María”.

Si quieres puedes compartir libremente.

¿Qué perla te llevas hoy?

**Hna. Carmen Herrero Martínez**